

Barcia, P. L. y Barcia M. (2021). *Los géneros comunicativos universitarios: orales y escritos: Teoría y práctica*. Editorial UCALP. (268 pp.) ISBN: 978-987-3736-45-2

Diamela Frapolli¹

El volumen que aquí nos ocupa, publicado por la editorial UCALP y titulado *Los géneros comunicativos universitarios: orales y escritos*, se enmarca en la tradición de manuales para el aprendizaje de los géneros comunicativos universitarios que tienen el objetivo de acompañar a los estudiantes que necesitan familiarizarse con ellos y, como en este caso, a docentes que tienen que abordar el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura académicas. Su presentación se hace eco de las dificultades que entraña este proceso y plantea una reflexión crítica sobre la situación actual del aprendizaje de los mencionados géneros en las universidades argentinas, instituciones que exigen a los estudiantes un desempeño satisfactorio en relación con las prácticas discursivas del mundo académico sin que, en muchos casos, estén suficientemente preparados para lograrlo. Esta reflexión acerca de los problemas y dificultades relacionados con la enseñanza de los géneros universitarios acompaña y orienta la presentación de cada uno de ellos a lo largo de todo el libro, y es reflejo de las preocupaciones de los autores, Pedro Luis Barcia y Maricruz Barcia, ambos docentes con una larga e importante trayectoria en la enseñanza e investigación de la comunicación y el lenguaje.

Tal como observan los autores en su presentación del texto, este volumen, que ha sido preparado con el objetivo de servir como base para el dictado de un curso sobre la producción de textos universitarios, se distingue de otros



materiales similares por la consideración pormenorizada que se plantea en torno a los géneros orales a los que, según explican los autores, pocas veces se les da espacio suficiente en este tipo de manuales, debido al prestigio y la preponderancia de la palabra escrita en el ámbito académico. Esta diferencia, así como la exclusión del género tesis doctoral, para el que remiten a múltiples referencias en la bibliografía de referencia, determina que la selección de géneros universitarios comprenda, entonces, la reseña bibliográfica, la ponencia para congreso, el informe, el artículo científico, la monografía y el ensayo entre los escritos, pero también la exposición oral, la clase universitaria, el ateneo, el simposio, la conferencia y el seminario universitario entre los orales.

Tras la presentación, que opera como una justificación general de la problemática, el núcleo del volumen se organiza en seis capítulos, a los que sigue una sección de bibliografía y una serie de apéndices. Los primeros tres capítulos presentan el panorama conceptual, mientras que los últimos tres se concentran en los géneros universitarios seleccionados para su tratamiento pormenorizado. En el conjunto de todos estos capítulos, además, se alternan secciones más orientadas a la fundamentación teórica y otras en las que predomina la dimensión práctica -manifestada en forma de sugerencias, ejercicios o guías para la preparación de los géneros tratados-. Estas secciones se orientan a ser aprovechadas tanto por docentes como por estudiantes-, en una decisión acertada a la hora de facilitar el desarrollo de las habilidades para la comprensión y producción de los distintos textos universitarios.

El primer capítulo, “La comunicación universitaria”, dedicado a problematizar las distintas modalidades que asume la comunicación universitaria y a ofrecer una fundamentación de la importancia asignada a las competencias comunicativas académicas, funciona como una introducción necesaria al resto de los temas. Además de caracterizar las formas que asume la comunicación universitaria, sus funciones, rasgos y las diferencias que las identifican, este capítulo formula una



crítica al poco espacio otorgado a la oralidad dentro la enseñanza de nivel superior, a pesar de que el primer encuentro de un alumno con la comunicación en este ámbito académico es, de hecho, con la clase, género oral por excelencia. Por otra parte, este capítulo explica por qué la enseñanza de este tipo de competencias comunicativas está directamente vinculada con la inclusión del alumno en una comunidad de habla y cómo el escaso tratamiento de los géneros orales en la alfabetización académica puede relacionarse con los altos índices de deserción que suelen registrarse en los primeros años de universidad. Los autores mencionan y explican las diversas dificultades que presenta la alfabetización académica y observan, además, que en los manuales enfocados a esta temática se otorga muy poco espacio a la práctica, razón por la que ya desde este primer capítulo, según anticipamos, los autores proponen estrategias y ejercicios para familiarizarse con la escritura y lectura académicas, basadas en su propia práctica y conocimientos pedagógicos. La relevancia de estos ejercicios queda demostrada a través del relato de los resultados obtenidos a partir de la propuesta de elaborar una ponencia para congreso como trabajo práctico de una cátedra de Literatura Argentina II, ejercicio puesto en práctica desde 1969 a 1994, por uno de los autores, y que con el acompañamiento y guía necesarios logró que los alumnos de dicha cátedra fueran los primeros en participar en Congresos Nacionales de Literatura Argentina (p.25).

En el capítulo siguiente, “La lectura y los cursos de comentario de textos”, además de ofrecer y cotejar definiciones de las nociones de *texto*, *comprensión* y *lectura*, fundamentales en un manual de esta naturaleza, los autores discuten el hecho problemático de que estos conceptos han sido habitualmente reducidos, en el nivel pedagógico, al área de la escritura, con el efecto de contribuir a un menor desempeño de los estudiantes en los géneros académicos orales.

Si bien se hace un importante uso de los saberes



teóricos que permiten precisar categorías conceptuales centrales para considerar las prácticas comunicativas que aborda el texto, no falta en este capítulo el esfuerzo por contribuir a poner en práctica estas categorías de maneras que resulten significativas para los lectores. En tal sentido, los autores proponen diferentes estrategias, como mapas conceptuales, diagramas y resúmenes, que pueden ser útiles para identificar la idea principal de un texto y, por lo tanto, facilitar su comprensión. Si bien algunas de estas guías están dirigidas de forma específica a los docentes, para que puedan ayudar a sus estudiantes a identificar la idea principal o a situar contextualmente los textos que les proponen como objeto de estudio, todas ellas pueden ser aplicadas por un alumno que se acerque a este volumen de manera autónoma.

El tercer capítulo de índole más teórica, “La lengua y sus registros”, presenta otras categorías conceptuales centrales para comprender la complejidad de las prácticas comunicativas en la universidad. En él se aborda la definición de *registro de lengua*, se explican los distintos elementos que intervienen en el acto comunicativo, junto con las funciones del lenguaje en general, y se distinguen y definen las categorías de *lengua general* y *lengua especializada*. Acompañando estas nociones, también se aborda una definición y caracterización del lenguaje llano, a la vez que se explica que este puede resultar de utilidad para lograr una comunicación más eficaz, pues este modo de expresión utiliza estructuras lingüísticas claras y concisas: “Cuando empezamos a leer un texto escrito con sencillez y concisión, nos sentimos animados a seguir leyendo y la comunicación resulta eficaz”. (p.76)

Entre sus aportes prácticos, por otra parte, este capítulo sugiere al lector la utilización de un buen diccionario disciplinar, destacando la importancia de emplear el vocabulario y los tecnicismos específicos de cada área, esto es, su léxico especializado. Sin embargo, los autores advierten también que el uso de tecnicismos debe restringirse a las comunicaciones



entre profesionales de la disciplina y no ser usado con hablantes no especializados, pues esto puede generar confusión. En consonancia con el objetivo de lograr una mayor claridad en los textos producidos, recomiendan, asimismo, evitar el uso de extranjerismos en la medida de lo posible, admitiendo su uso en los casos en los que no se encuentre un equivalente en español. Por último, enumeran y explican una serie de factores a los que el hablante debe prestar atención el objetivo de que su mensaje sea “más efectivo” (p. 73), como el contexto, el destinatario, el asunto, entre otros que hace, en definitiva, a la correcta interpretación de las situaciones comunicativas universitarias.

El capítulo que marca la mayor diferencia con respecto a otros materiales dedicados a la alfabetización académica es el cuarto, titulado “La comunicación oral y sus géneros”, puesto que, rico en guías y ejercicios prácticos, está dedicado en su totalidad a los géneros orales del ámbito universitario. Retomando sus reflexiones acerca de la necesidad de incluirlos en la enseñanza de la comunicación universitaria, los autores explican cómo, en los orígenes de esta institución educativa durante la Edad Media, la oralidad tenía un lugar bien definido en las tres partes que conformaban la clase magistral. Con el tiempo, observan, el avance del prestigio sobre la palabra escrita y la falsa suposición de que la lengua oral se aprende de forma natural, hicieron que la oralidad fuera progresivamente perdiendo importancia en las instituciones académicas. Los autores defienden, en cambio, que estos géneros no deben excluirse de la alfabetización académica, puesto que el espacio de la universidad “debería ser dialógico” (p.81). Sin embargo, reconocen que lograr esto resulta un objetivo muy complicado debido no solo a que no es práctica habitual enseñar la oralidad en el ámbito universitario, sino a que los egresados del nivel secundario tampoco egresan con un suficiente dominio de las prácticas comunicativas orales necesarias en la continuidad de su formación.

En este marco, y con el fin de contribuir al desarrollo de las habilidades orales, el capítulo caracteriza y



diferencia el texto oral del escrito, a partir de rasgos como la presencia física de un interlocutor, la entonación, la fugacidad del mensaje, entre otros. Se establece también una tipología de textos orales que comprende: exposiciones breves (de entre cinco y diez minutos), presentación personal, mesa redonda, exposición conceptual más amplia (de veinte minutos o más), clase y conferencia, que se acompaña en cada caso con un conjunto de guías y ejercicios de familiarización.

El manual se detiene en este punto y de manera especial sobre la clase y sobre la conferencia. En el primer caso, dada su importancia dentro del marco de la institución educativa, se presentan consideraciones referentes a su historia y organización y, como indicador de la relevancia que han adquirido en función de la crisis sanitaria desatada en 2020, también se abordan las clases mediadas por vías tecnológicas, enumerando algunas dificultades específicas al tiempo que se brindan recomendaciones para resolverlas. De manera similar, se incluye una guía muy pormenorizada para la preparación del género conferencia, que contempla tanto sugerencias prácticas -por ejemplo, en relación con la gestión general de la situación comunicativa- como la presentación de sus pautas formales. Para finalizar, se encuentran en esta parte del manual orientaciones útiles para preparar otros géneros orales vinculados con la transmisión del conocimiento científico, tales como el ateneo, el simposio y el seminario universitario, de los que brinda una clara definición.

El capítulo que sigue, “La elaboración del trabajo su [sic] escritura y corrección”, es predominantemente práctico y está dirigido de manera especial a alumnos o graduados con poca experiencia. En él, los autores vuelven a centrar la atención sobre los géneros escritos, formulando abundantes recomendaciones para mejorar el proceso de escritura en todas sus instancias. Así, luego de una serie de preguntas orientadoras que pretenden facilitar el proceso de elección del tema para un trabajo escrito y destacar la importancia de



formularlo a través de enunciados claros –problema general de evidente importancia-, los autores brindan en este capítulo sugerencias y recomendaciones de tipo amplio, que incluyen aspectos como la organización del tiempo, la recolección de información, la bibliografía y la toma de notas necesarias para elaborar un trabajo escrito con éxito. En consonancia con las sugerencias prácticas que cierran los capítulos iniciales del manual, de índole más conceptual, se destaca en este punto del texto la importancia de ejercitarse en el uso de sinónimos para utilizar léxico adecuado y preciso. En consideración con este objetivo se ofrecen y analizan muestras de diferentes diccionarios de sinónimos y se recomienda el uso de aquellos que mejor distingan entre matices y acepciones. Dejando ver la experiencia docente que sustenta este trabajo, la descripción del proceso de escritura se acompaña de una referencia a las emociones más comunes que se experimentan durante la preparación de un texto, por lo que el libro logra con éxito un acercamiento empático al escritor inexperto.

En “Los géneros de la comunicación escrita”, el último capítulo, los autores se ocupan de organizar y caracterizar un amplio conjunto de géneros: la reseña bibliográfica, la ponencia para congreso, el informe, la nota periodística, el artículo científico, la monografía y el ensayo. Puede destacarse que la atención a la praxis docente se expresa, en este punto del volumen, en la recomendación general a las cátedras de definir el tipo de trabajo que se espera cuando solicitan cualquier tipo de texto escrito, dado que muchas veces suele haber ambigüedades, especialmente con géneros como la monografía o el ensayo, de difícil definición. Así, por ejemplo, los autores intentan acotar el concepto de *monografía* y sugieren seguir la estructura general para elaborar textos escritos, propuesta en el capítulo anterior, o adoptar otra, que puede definir cada equipo de cátedra. Por su parte, en cuanto al ensayo, caracterizado como el más libre de los géneros comunicativos universitarios, el capítulo aborda aspectos tales como su extensión e historia y logra ilustrar la variabilidad propia del género apelando al nombre



de ensayistas reconocidos. Debido a la flexibilidad y posibilidades de variación que caracteriza a ambos géneros, y a diferencia de lo que ocurre con otros, no se presentan pautas estrictas para su elaboración. En cambio, según anticipamos, se enfatiza el papel central de las cátedras universitarias al momento de especificar qué esperan de sus estudiantes cuando solicitan la elaboración de monografías o ensayos.

En cuanto al resto de los géneros escritos tratados en este capítulo, en algunos casos, se los caracteriza y subclasifica de las maneras habituales, por ejemplo, distinguiendo entre reseña descriptiva y reseña crítica, o entre informe de lectura e informe técnico. Pero, en la mayoría de los casos, y como en el resto del volumen, los autores ofrecen guías o brindan pautas formales para su presentación, de utilidad directa para los escritores más novicios. Destacamos en tal sentido que las recomendaciones para la presentación de la ponencia para congreso se acompañan de una especial atención a la dimensión oral de este género, con lo que se accede a una visión comprehensiva en tanto se considera también la instancia de presentación, de manera consistente con las preocupaciones que orientan la preparación de este manual.

La bibliografía que acompaña este manual, por su parte, está organizada temáticamente, un acierto que facilita recorrerla y encontrar el recurso óptimo para las necesidades de cada lector, algo fundamental en este tipo de material. Las referencias ofrecidas, muy completas, constituyen una herramienta de gran utilidad que no solo amplía los contenidos planteados en los capítulos reseñados, sino que también introduce recursos dedicados de manera específica al género tesis para los lectores interesados, género no tratado ya que los autores consideran que existe suficiente literatura al respecto (p. 8).

Tras la bibliografía, cierran el volumen nueve apéndices, también ordenados temáticamente, que tienen por función complementar la información ofrecida y brindar



materiales de naturaleza heterogénea para la realización de los ejercicios sugeridos en el manual, que van desde un conjunto de referencias de diccionarios hasta un listado de temas sugeridos para ejercitaciones breves. Entre la información que ofrecen, y dada la novedad del tema y el hecho de que concierne inevitablemente a todos los docentes en la actualidad, nos parecen destacables las pautas que orientan la organización de los módulos en un campus virtual. Asimismo, reviste especial interés para los estudiantes que se acerquen a este material el conjunto de temas sugeridos para practicar los ejercicios de exposición breves propuestos en el texto, así como la lista de referencias e información a solicitar en el caso de ser invitados a dar una conferencia, que puede resultar de suma utilidad para jóvenes investigadores que se encuentren en esa situación por primera vez.

Como hemos destacado ya, uno de los aportes más valiosos de la obra es que apunta de manera explícita y clara a un público heterogéneo. En primer lugar, este texto puede ser muy bien aprovechado por docentes que recién se inician en la enseñanza de géneros universitarios, pues ofrece una cantidad suficiente de estrategias y herramientas para facilitar el acercamiento de sus estudiantes a estas prácticas letradas. Al mismo tiempo, el volumen puede resultar de utilidad a los propios estudiantes y escritores novicios dentro del ámbito académico, quienes pueden encontrar en él un conjunto de explicaciones teóricas claras y de detalladas guías prácticas para su producción, de la que depende en última instancia, el éxito de sus trayectos formativos en una institución educativa de nivel superior y, eventualmente, su inserción en el ámbito académico. En definitiva, el valor de este aporte para el campo de la enseñanza y aprendizaje de las competencias comunicativas para el ámbito académico radica tanto en la solidez teórica y claridad expositiva de los autores, como en su trayectoria profesional que los lectores podrán vislumbrar de manera constante a través de sus palabras y en la diversidad de las propuestas prácticas que ofrecen. En relación con la formación universitaria en tiempos (pos)pandémicos, por



último, la consideración de las especiales circunstancias que los caracterizan y la necesaria proyección de algunas de las propuestas realizadas hacia los contextos de enseñanza a distancia constituyen un mérito adicional de este manual.

Notas

¹Estudiante de la carrera de Licenciatura en Letras, en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur.

